



✝ **Dueño de la cámara**  
Por Daniel Céspedes Góngora

✝ **Contigo hablo, niña, levántate**  
(Marcos 5, 21-43)  
Por Carlos García-Carreras, S.J.

✝ **La oración de Jesús por la  
humanidad**  
Por Antonio Masferrer, S.J.



Red Mundial de Oración del Papa



Por el **CUIDADO PASTORAL** de los **ENFERMOS**

*Oremos para que el sacramento de la Unción de los Enfermos dé a las personas que lo reciben y a sus seres queridos la fuerza del Señor, y se convierta cada vez más para todos en un signo visible de compasión y esperanza.*

## TALITA KUM

*José María R. Olaizola, S.J.*

Ahora. Levántate.

No te dejes morir  
en muertes cotidianas  
que acallan el verso,  
que secan el alma  
y frenan el paso  
hasta dejarte inerte

No mueras en vida,  
sepultado por nostalgias,  
rendido antes de tiempo,  
consumido por dentro.

No permitas que te envenene  
el odio, ni dejes  
que la amargura –¿o es miedo a  
vivir?–

haga de tu corazón una losa.

Levántate.

Sostenido por la memoria  
de buenos amigos y buenos  
momentos,  
confiado en un hoy grávido de  
oportunidades.

Movido por la esperanza en lo  
que ha de llegar.

Levántate, agradecido por tanto...

Ama,  
descubre los milagros ocultos,  
cree.

Y pelea, si hace falta,  
la batalla nuestra de cada día.  
Que eso es ser humano.

Levántate.

Ahora.

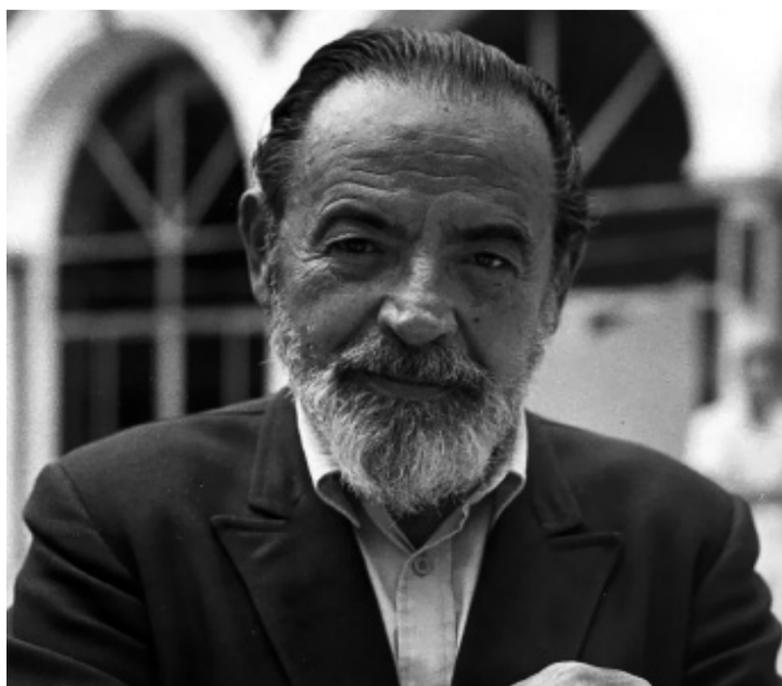
## SANTORAL

**D** 30: Protomártires de Roma / **L** 1: Santos casto y Secundino / **M** 2: Santos Vidal y Marcia / **Mi** 3: San Tomás, apóstol / **J** 4: Santa Isabel de Portugal / **V** 5: San Antonio María Zaccaría / **S** 6: Santa María Goretti

2 de julio de 1920, nace Eliseo Diego

## Dueño de la cámara

Por Daniel Céspedes Góngora



Eliseo Diego (1920-1994) es el escritor cubano más registrado en documentales, acaso por razones familiares de su propio hijo Constante *Rapi* Diego, quien era dibujante e ilustrador, guionista y cineasta. Al ser Rapi director de cine, cabe suponer que amigos cineastas se interesaran en uno de los miembros de Orígenes, ese que pronto alcanzaría voz independiente y singularísima, como también sucedió con los demás integrantes de aquella notable generación de amigos.

Tal vez la mediación de Rapi influyó para que varios cineastas desearan entrevistar para la cámara a su padre, pero también vale suponer y casi asegurar que sucedió porque Eliseo Diego tenía el don del “pico de oro”. Eso se percibe en las muchas entrevistas que le hicieron y están impresas en *En las extrañas islas de la noche. Entrevistas a Eliseo Diego*. Y, para que no queden dudas, están asimismo los documentales en los que fue invitado, como *El sitio en que tan bien se está* (Marisol Trujillo, 1978), *Orígenes* (Gabriela Rangel, 1988), *María Zambrano, la humanista indignada* (Alfredo Castellón, 1991)... y los que son directamente sobre su persona: *Nombrar las cosas* (Bernabé Hernández, 1975), *Dueño del tiempo*

(Julián Gómez, 1989), *Eliseo Diego... a través de su espejo* (Gustavo Domínguez, 1993) y *Las cuatro estaciones de Eliseo Diego* (Jorge Denti, 1994).

Cada documental tiene sus peculiaridades. *Nombrar las cosas* es el de más vuelo estético, pues se logra irradiar lo que es su poesía en el plano de los contrastes, entre el retiro en el hogar y el andar por el mundo. Por cuestión del paso del tiempo —categoría y experiencia del ser tan cara a Diego—, el más abarcador es *Las cuatro estaciones de Eliseo Diego*. Aquí su director confía para bien en su protagonista, un conversador por excelencia con tono de voz muy fascinante, a quien, después de interponerle imágenes de archivo y fotos fijas, le escuchamos decir: “Me dicen, y yo lo creo porque es una información de buena tinta, que nací en el año de 1920 aquí en La Habana”. Después comenta sobre sus orígenes asturianos, la emigración del padre y su establecimiento en la capital hasta que conoce a la madre de Eliseo.

Es de notar que, acaso porque está más familiarizado con el director de *Dueño...* que con el de *Las cuatro estaciones...*, se estima al poeta con mayor cercanía. Ello tiene que ver con el cómo está contado por el propio Diego. No quiero sugerir que es artificiosa la expresión de *Las cuatro estaciones...* Sucede que, al registrar la permanencia, se advierten tonos varios.

Su peculiar imagen de marinero en tierra aquieta al espectador y a un gran auditorio. Convince quien logra ser un hechicero, un orador y hasta un carismático líder de supuesto bajo perfil. Uno consiente a este hombre niño, el *puer senex* o niño viejo, que prefiere la sonrisa a la risa; un retozo discreto en esa travesura verbal que, no obstante cierta discreción, causa mucha alegría al escuchársele.

## Contigo hablo, niña, levántate (Marcos 5, 21-43)

Por Carlos García-Carreras, S.J.

El Evangelio según San Marcos nos plantea varios episodios de la vida de Jesús en que se manifiesta la diferencia entre las personas que tienen fe en Jesús y quienes lo rechazan. El capítulo cinco comienza por la curación de una persona que tenía una legión de espíritus impuros y los que apacentaban un gran número de cerdos donde entran esos espíritus, cuando salen de él, rechazan a Jesús a pesar de ver al hombre libre de los malos espíritus.

Después del relato de esta doble sanación que tenemos hoy, Marcos nos dice que Jesús va a Nazaret, el lugar donde creció.

Allí también es rechazado y no puede hacer casi ningún milagro por la incredulidad de los moradores de Nazaret. Entre estos dos rechazos, el Evangelio narra dos sanaciones de personas muy diversas, pero que creían en la capacidad de Jesús de devolverles la salud.

El evangelista las entrelaza una con otra de manera que casi forman un paralelo. En ambos casos la persona que solicita la sanación tiene profunda fe en Jesús. Jairo, uno de los principales de la sinagoga, se postra ante Él y cree que, aunque su hija está a punto de morir, si Jesús pone las manos sobre ella, sanará; y efectivamente, Jesús la

toca y revive. La mujer que sufre flujos de sangre cree que con solo tocar la ropa de Jesús, sanará. Y así sucede: al rozar el borde de su manto, quedó sana. Cuando es descubierta por haber tocado el manto sin permiso de Jesús, se postra avergonzada ante Él.

En las dos situaciones se tiene que su-



perar un prejuicio social: el padre de la niña busca ayuda en un hombre que la sinagoga -de la cual él era uno de los principales- no reconocía como enviado de Yahvé; mientras la mujer debe hacer pública su enfermedad que la calificaba de impura. La niña tenía doce años de edad y la mujer, doce años enferma.

A pesar de esos paralelismos, hay diferencias notables: Jairo pide postrado la sanación de su hija, y la

mujer la buscaba en secreto, aunque finalmente es descubierta y reconoce su atrevimiento postrada ante Jesús. La mujer es sanada en medio de la multitud que rodea a Jesús por todas partes. La niña es sanada en la intimidad de sus padres y tres de los discípulos.

En estos contrastes se reconoce que no importan las circunstancias, lo que sana y revive es la profunda fe en Jesús. Este episodio, además, nos obsequia una de las pocas frases en arameo que tenemos en los evangelios: Talita cumi, que significa “Niña, a ti te digo: levántate”.

## La oración de Jesús por la humanidad

Por Antonio Masferrer, S.J.



Jesús, a lo largo de su vida terrenal, nos dejó un ejemplo valioso de cómo abordar la oración. En varias ocasiones lo vemos retirarse a lugares apartados para orar en soledad y comunión con Dios Padre. Entre los momentos más destacados figura la *Oración Sacerdotal*, que se encuentra en *Juan, 17 1-ss*.

En esta oración Jesús intercede por sus discípulos y por toda la humanidad. Pide a Dios que los proteja, santifique y guarde en unidad. Su rezo refleja el profundo amor y la preocupación por aquellos que le seguían, y por todos nosotros. Así nos muestra que la oración no es solo una expresión de necesidad, sino también acto de intercesión y amor por los demás.

Lecciones que podemos aprender de la oración sacerdotal de Jesús:

**1. Comunión con Dios:** La vida de oración de Jesús fue búsqueda constante de comunión con Dios Padre. Nos enseña la importancia de conectarnos con lo divino, de buscar momentos de silencio y reflexión en los que podamos estar más cerca de Dios.

**2. Intercesión por los demás:** De la Oración Sacerdotal aprendemos que la oración no debe centrarse solo en nuestras propias necesidades, sino que también debe incluir intercesión por los demás. Oramos por la sanación, la protección y la unidad de aquellos que amamos y de aquellos que, quizás, ni siquiera conocemos.

**3. Confianza en la voluntad de Dios:** En su agonía en el huerto de Getsemaní, oró: “Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Esta expresión da cuenta de la importancia de confiar en la sabiduría y el plan de Dios, incluso cuando enfrentamos momentos difíciles. Aprendemos a someternos a la voluntad divina a través de la oración.

Cómo fortalecer nuestra vida de oración:

**1. Establecer un tiempo diario:** Al igual que Jesús se retiraba para orar, podemos establecer un tiempo diario para la oración en nuestras vidas. Esto puede ser por la mañana, al mediodía o antes de acostarnos. La insistencia nos ayuda a mantener una vida de oración sólida.

**2. Oración de intercesión:** Siguiendo el ejemplo de Jesús, incluyamos en nuestras peticiones la intercesión por aquellos que necesitan apoyo, sanación o dirección.

**3. Silencio y reflexión:** Dedicemos tiempo al silencio y la reflexión en nuestra oración. Así podremos escuchar la voz de Dios y profundizar en la conexión espiritual.

**4. Aprender de las Escrituras:** Leamos y meditemos en la Palabra como fuente que inspira y orienta nuestra vida de oración.

**5. Comunidad de oración:** Participe-mos en grupos de oración o comunidades religiosas que compartan nuestra fe y nos brinden apoyo espiritual.

Que la oración nos guíe en tiempos de dificultad y nos acerque a la fuente de todo amor y sabiduría divina. Sigamos aprendiendo las lecciones de Jesús en nuestro camino espiritual.